

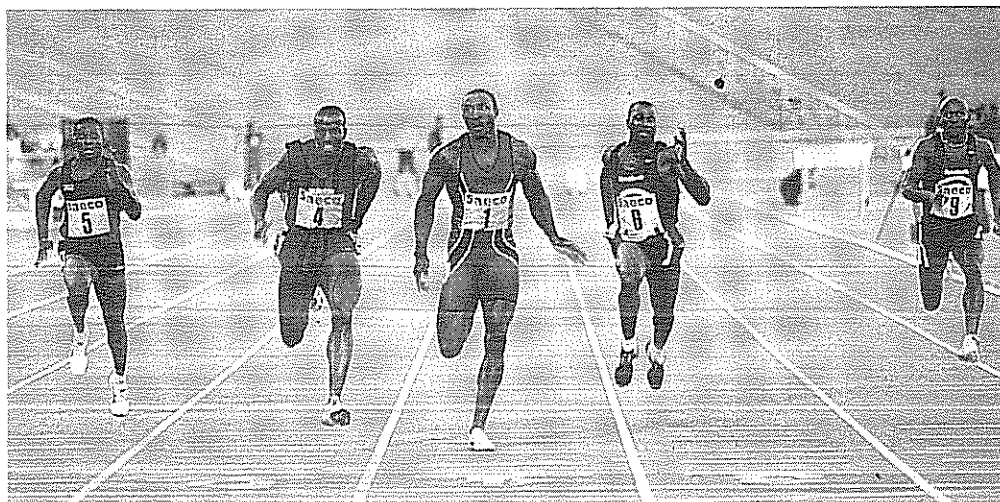
XIII REUNIÓN INTERNACIONAL "COMUNIDAD DE MADRID" El viento hizo volar a los cubanos

José Luis Hernández / Fotos: Polavieja y Marquina

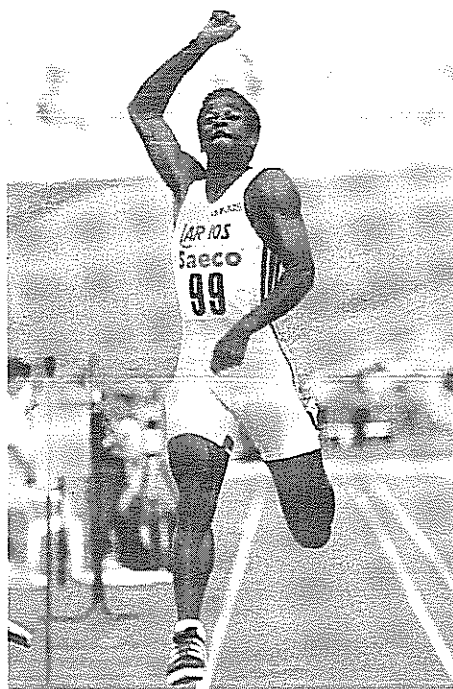
Elolo "Dios del viento", extendió sus brazos sobre el estadio de la "Peineta". No fue una racha de viento lo que pasó por la pista madrileña, fue un huracán, pues en atletismo correr con vientos en contra de -4 ó -5 metros por segundo o saltar con +7 ó +8 metros a favor es chocar contra un muro o volar muy lejos. Y así ocurrió. Tanto en un caso como en otro se cumplió lo que desde un principio se preveía, dadas las condiciones climáticas, al comenzar la reunión.

Con apenas un año de vida, el Estadio de la Comunidad -inaugurado el 6 de septiembre del pasado año-, acogió de nuevo a la flor y nata del atletismo internacional y además con el aliciente de ver a gran parte de los mejores españoles en pos de demostrar sus posibilidades de cara a la Superliga a celebrar cuatro días después.

El pasado año, Madrid se convirtió de largo en la mejor Reunión europea según el sistema de puntuación AEA: teniendo sus puntos fuertes en las carreras, donde se lograron excelentes registros. Este año, en cambio, la atención se centró en los saltos horizontales, pues estaban presentes las dos "perlas cubanas" del momento, Pedroso y Quesada, y con el siempre aliciente añadido de ver de nuevo en acción las florituras del recordman mundial de salto de altura, Javier Sotomayor. La tarde, que amenazaba lluvia en un principio, dio paso a un vendaval de aire que "arruinó" gran parte de la Reunión. La pista madrileña está diseñada para que saltadores y velocistas tengan normalmente viento a favor en la recta principal y dadas las excelentes cualidades del material sintético, la hacen tremendamente rápida. Esta vez y vistas las condiciones, se optó por cambiar el sentido de la carrera en los saltos. Los primeros en aparecer fueron los triplistas, Quesada y el saltador de Bahamas, Brian Wellman, campeón mundial indoor en Barcelona, dirimieron un mano a mano que tuvo su punto álgido en la última ronda de saltos. Ambos fueron de menos a más. Quesada, que dominó en todo momento la competición, llegaba a su sexto intento con 17.67 con +6.1 m/seg. de viento: en cambio Wellman, que había tenido problemas en sus tres primeros intentos (nulos), no parecía acercarse al cubano. La sexta tentativa fue la que puso en pie al público, que desde el primer instante se alió con ellos. Wellman, que saltaba antes que su rival llegó lejos, él lo sabía, sus muestras de alegrías eran evidentes desde el momento que vio la huella en la arena, el público así lo reconoció cuando apareció la marca en el electrónico:



Linford Christie (1)



Iván Pedroso

17.75/+7.1. A partir de aquí, se desbordó el atleta caribeño. Él mismo empezó a animar a Quesada, detalle que fue elogiado por todos que comenzaron a animar con palmas a Quesada, que saltaba a continuación. Quesada "simplemente" voló. Aterrizó en 17.97, que igualaba el récord mundial de Willie Banks, que precisamente cuatro días antes había cumplido su décimo aniversario en la tabla de récords mundiales. Cómo no, el viento, invalidó la marca.

Jackson por encima de los 14 segundos

La primera gran carrera de la tarde es-

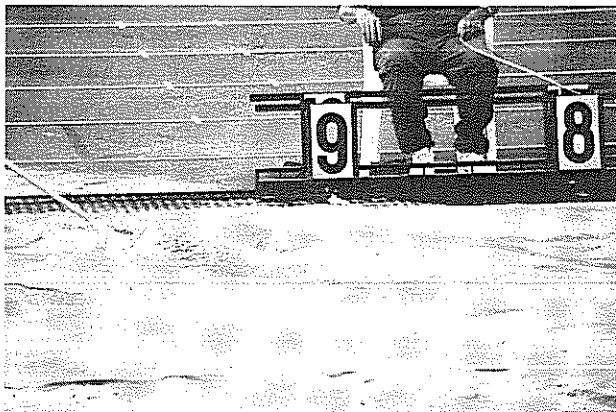
taba centrada en las vallas altas. El británico Colin Jackson se presentaba ante el público madrileño con dos derrotas consecutivas cosechadas en tierras germanas días antes. Desde un principio se intuía que las marcas no serían buenas, pero de ahí a correr por encima de 14 segundos hay un abismo, sobre todo por lo demostrado el pasado año, en el que consiguió la mejor marca mundial (12.99) y además, porque de él siempre se espera lo mejor. Corrió en 14.07 y habría que remontarse muchos años atrás, desde su época como júnior para verle con una marca tan lejana a las que nos tiene acostumbrados. Fue el primer aviso de que las marcas de velocidad no serían buenas.

Este comienzo de temporada está siendo bastante fructífero para los velocistas españoles. Que un atleta español baje de 10.40 en 100 (10.37 Frutos Feo) o de 21 segundos en 200 (20.74 Navarro) son detalles de que algo está cambiando en la velocidad española. No sólo por las buenas marcas de estos dos atletas, sino porque por detrás existe un grupo puntero que está cerca de estos registros. De esta manera, y aprovechando el excelente momento de forma de los velocistas, se programó una carrera de relevo corto. España con Feo, Navarro, Mayoral y Nolet se quedó a 29 centésimas del récord de España y sólo el mismo viento de cara, impidió ver como caía la plusmarca. Oportunidades para batirlo seguro que van a tener antes del final de temporada.

Las dos carreras de 400 metros dejaron un agrídulec sabor. El británico Roger Black, actual campeón de Europa de la actualidad, dio la vuelta a la pista en 45.07, logrando la victoria en los últimos metros ante el keniano -que siempre viste de blanco- Samson Kitur. Cayetano Cornel pa-

rece ir a más y demostró que su forma física está mejorando por momentos. Bajó de 47 segundos (46.79). En categoría femenina, el mano a mano entre la búlgara Georgieva –mejor marca mundial del año, en ese momento– y Sandra Myers, que competía tras su excelente actuación en la Copa de Europa de Basilea, arrancó la ovación del público. Aunque la búlgara siempre estuvo lejos, el espíritu de lucha de nuestra plusmarquista afloró en la recta de llegada y a punto estuvo de repetir el éxito de la pasada edición. Los registros fueron bastantes agradables, así Yolanda Reyes con 53.55 logró marca personal.

Samuel Matete es sin lugar uno de los abanderados del club madrileño Larios. Siempre que compite en nuestro país lo hace bien. Esta vez no iba a ser menos y aunque llegó a la última valla por detrás del ucraniano Tverdokhlebl, sacó su excelente final para apuntarse un nuevo triunfo, y así vengarse de la derrota sufrida semanas antes, en Bratislava, ante el campeón de Europa. También estuvo presente en la Reunión Danny Harris, el "verdugo de Moisés", que volvía a España después de varios años en los que ha pasado por diferentes problemas con drogas.

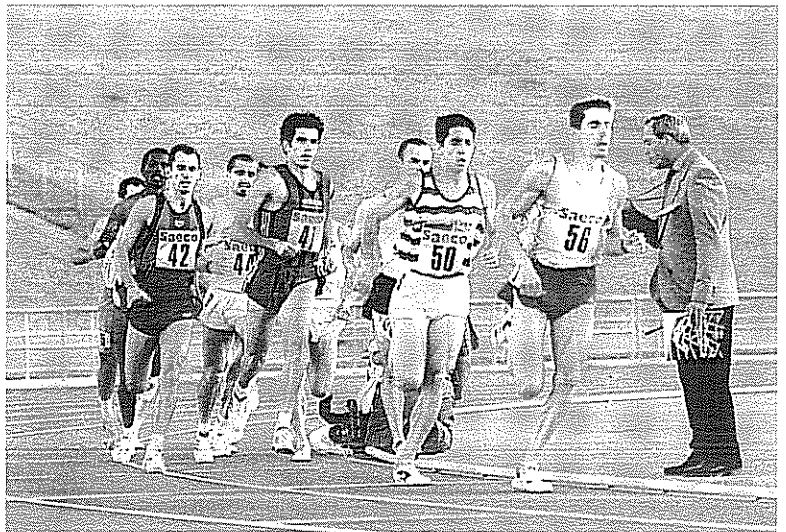


Vicioso, único triunfador español

Y llegaban las carreras de mediofondo. Los 3.000 metros abrieron la serie, en un a carrera que no tuvo historia pero sí color, el de los africanos. El mano a mano entre Boutaib y Alois Nizigama, que venía de hacer 27.26.26 en los 10.000 metros de los campeonatos de Japón, celebrados en Tokio, se decantó a favor del primero en los últimos metros. El otro mano a mano entre españoles cayó del lado de Enrique Molina que demostró estar recuperado de la lesión que le ha tenido apartado todo el invierno, superando a Anaclito Jiménez a falta de una vuelta para la finalización de la carrera.

Fermín Cacho salió en los 800 metros para poner su maquinaria a punto de cara a las grandes citas (Superliga y Campeonato del Mundo). Pescó a que no es su prueba corrió siempre delante y dejó muestras de su fuerza final en la recta de llegada.

Isaac Vicioso (44) y Reyes Estévez (41), protagonistas en los 1.500 m.



superando a su compañero de fatigas, Tomás de Teresa, y evidenciando una mejora considerable tras su gris actuación en la reunión de Sevilla. La victoria fue para el keniano Langat, muy lejos de todos sus rivales, siendo Arconada el mejor español, en tercera posición. La prueba femenina vio el triunfo por segundo año consecutivo de la bielorrusa Natalya Dukhnova ante la figura del mediofondo portugués, Carla Sacramento, siendo la actuación de las españolas bastante meritoria, mejorando Ana Amelia Menéndez y Maite Martínez sus registros personales.

El único triunfo español de la reunión fue a parar a manos del subcampeón europeo de los 1.500 metros, el palentino Isaac Vicioso, que en su segunda carrera de la temporada logró a su vez su segunda victoria. La prueba se disputó con el grupo muy compacto pero a falta de 250 metros, el reciente plusmarquista español junior, Reyes Estévez realizó otra de sus ya acostumbradas "escapadas". Se fue del grupo y cogió unos 50 metros de ventaja, pero en la recta final le volvió a pasar lo mismo que en el Mundial Júnior de Lisboa: se bloqueó. Isaac Vicioso, viniendo desde atrás muy fuerte le superó sin problemas y se apuntó el triunfo.

El fin de fiesta lo pusieron tres grandes figuras. Dos cubanos y un británico, Iván Pedroso, se presentó con la mejor marca mundial del año (8.68), lograda días antes en Lisboa. Es un saltador que reúne todas las cualidades para triunfar, veloz, ágil y competitivo. Verle desde que comienza la carrera hasta que aterriza en el foso es todo un lujo de detalles que le hacen ser el futuro de la longitud mundial, con permiso de los americanos. En sus piernas tiene, sin duda alguna, la barrera de los 9 metros. Ganó con 8.73 (con viento huracanado). Realizó dos saltos por encima de 9 metros largos que fueron nulos por escaso margen. A poco que corrija algunos defectos técnicos, la plusmarca de Mike Powell de 8.95 corre serio peligro. Por cierto, el plusmarquista americano se

cayó de la lista de participantes en el último momento debido a una inoportuna lesión de espalda, tras su triunfo en los Trials celebrados dos días antes, en Sacramento. El gran protagonista, el viento, hizo que el nivel de marcas de la competición fuera muy alto. Cinco hombres por encima de ocho metros con un Jesús Oliván entre ellos (8.02), algo que no lograba desde 1990, cuando llegó a 8.12.

Linford Christie está viviendo sus peores momentos, tanto deportivos como afectivos. A su reciente anuncio de su inminente abandono de la práctica deportiva a finales de temporada, se une el enfrentamiento que mantiene con la prensa británica y el reciente fallecimiento de su madre. Su presencia en Madrid fue un gesto digno de un gran profesional, en unos momentos poco propicios para competir. Salió, corrió y ganó. Era su primera victoria de la temporada, tras cosechar varias derrotas en las reuniones precedentes del circuito europeo. La víctima fue el canadiense Donovan Bailey, único atleta que había bajado de los diez segundos hasta ese momento. La victoria fue el mejor homenaje que podía tener y que tuvo su prolongación en el emotivo abrazo de su compatriota Colin Jackson y en la ovación de los más de 10.000 personas presentes en la grada.

Correspondió a Javier Sotomayor –atleta muy querido en los ambientes atléticos de nuestro país– cerrar la Reunión. Como casi siempre se quedó sólo en competición y sobre la altura de 2.40 –que ya ha franqueado este año– falló en sus tres intentos, aunque en el tercero a punto estuvo de superarlo. Hubiera sido el mejor final.

Muy pocos son los días en esta época del año que se producen rachas de viento en Madrid. Quizás uno, dos o tres días. El 20 de junio pasado fue uno de ellos y con tan mala suerte que coincidió con la Reunión Internacional de Atletismo. El viento, el maldito viento, fue el protagonista de una reunión que ha ganado enteros con el cambio de escenario.